

Recuerdo de Julio Barrenechea

Por Lautaro Robles Álvarez

Cuando avanzaba la temporada estival gustaba Julio Barrenechea de venir a ver el mar de Valparaíso, admirar la belleza del puerto y conversar con sus amigos porteños.

Había regresado desde la India, donde había puesto término a su carrera diplomática desempeñando el cargo de embajador, el mismo que había servido en otros años ante los gobiernos de diversos países amigos.

Uno de sus primeros cargos fue el que desempeñó cuando el Presidente Juan Antonio Ríos lo designó embajador en Colombia, donde había tenido ilustres predecesores: José Antonio Sofía, Luis Orrego Luco, Diego Díaz-Ble Urretta, Pedro Prado, Juan Guzmán Crucchaga. Toda una tradición.

Interrogado a veces sobre tópicos que incidían en su vocación de poeta y en su pensamiento de escritor, sabía traducir sus reflexiones en lúcidos conceptos propios de la madurez que había alcanzado en el transcurso de una vida que no fue corta. Estudiante y político combatiente en su juventud, parlamentario y orador eloquente y preparado más tarde; viajero impenitente cuando la vida pública le hizo calzar las botas de siete leguas; periodista y narrador de acabado estilo en sus últimos años, supo al amor de los suyos coronar su existencia dando cumplida satisfacción a las inquietudes de su espíritu.

Opinando sobre la raíz original de la poesía, Julio Barrenechea recordaba que el poeta Juan Ramón Jiménez había dicho en una conferencia: "El poeta escriba poemas o no", admitiendo así la posibilidad de la existencia de poetas que no escriben poemas. "Lo que nos lleva a concluir — agregaba — que el poeta representa un estado especial de hipersensibilidad que le permite descubrir secretos y revelarlos, ya sea en las casas, en los momentos o en su propio ser. Ahí está la raíz original de la poesía".

Concordando también con Giovanni Papini, que exaltó al Hacedor como el más poderoso de los poetas por haber creado para la alegría de los hombres el himno del cielo, el poema de



la tierra, el drama de la vida, estimaba que la exaltación de Dios como el más grande de los poetas que hacia el escritor florentino, era un acierto total. "No nos olvidemos que El — añadía —, es por antonomasia 'El Creador', recordando, a este propósito, que Vicente Huidobro, padre del creacionismo, dijo: 'El poeta es un pequeño dios'".

Sobre los críticos literarios y su posibilidad que se deshumanicen a veces, Julio Barrenechea estimaba que no es fácil criticarlos sobre todo cuando en su tiempo "proliferaban" en nuestro país, añadiendo que había pocos críticos conscientes de su deber de ser jueces imparciales y "muchos críticos que actuaban movidos por causas de categoría inferior", rindiendo a este respecto irrestricto homenaje al recordado Alonso, porque recreaba en ambos sentidos dando nueva vida a la materia que trataba y proporcionando impagable recreación a cuantos lo leían.

"... el poeta representa un estado especial que le permite descubrir secretos y revelarlos..."

Barrenechea fue por derecho propio un poeta de la generación que llegó a nuestra lírica con Pablo Neruda. En 1957, la Casa de la Cultura Ecuatoriana quiso en él, expresar un sentimiento de admiración a la poesía chilena, editando sus obras completas.

Algunos de los versos suyos que se incluyen de preferencia en las antologías son los de "Esquina con flauta": "Tocan las sombras del ciego / y sale luz de la flauta. / Brilla el filo de la esquina, / gracias a la luz que canta. / Para la pena se fuma. / Y el ciego fuma en la flauta. / Su canción es en la noche una lucecilla blanca...".

En estos días, cuando el atardecer enciende de fulgor el horizonte dando mayor hermosura al paisaje, Julio Barrenechea arribaba a Valparaíso con su elevada estatura, su fraternidad y amistad y su voz pausada que ya no tenía los arrestos tribunicios del pasado, cuando en la fiebre de la juventud arengaba a sus compañeros en la universidad.

Recuerdo de Julio Barrenechea [artículo] Lautaro Robles Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo de Julio Barrenechea [artículo] Lautaro Robles Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)